

Manifestaciones y movilizaciones por la educación en cifras 2019

María Alejandra Pulido Castro
Cielo Andrea Velandia Pérez

2019 se define como un año histórico para la movilización social. Con base en el registro de datos del Observatorio se presenta un breve informe a partir de las cifras obtenidas en cada categoría metodológica: *motivos, repertorios, actores y territorialización*.

Las fuentes primarias y secundarias que sirven de soporte para este texto son los registros consignados en las bases de datos del OACEP (2019), el cual se alimenta de la consulta a noticias emitidas por la prensa oficial y alternativa. Estas fuentes informan el porqué de la convocatoria a las movilizaciones sociales por la educación (MSE), el tipo de repertorio, los participantes y lugares en los que se desarrollan. Es importante mencionar que los datos recolectados en la base de datos OACEP están condicionados por el sesgo periodísticos. No obstante, conviene precisar que el proceso de sistematización es riguroso, en tanto se acoge al registro según las categorías y procedimientos establecidos en el Observatorio y dan cuenta de las tendencias de la conflictividad social por la que atraviesan los distintos sectores y actores de la sociedad y, en este caso específico, los actores educativos: estudiantes, maestros, padres de familia, administrativos, colectivos y redes de maestros, sindicatos de maestros, entre otros.

Motivos de las manifestaciones y movilizaciones por la educación MSE 2019

El registro del OACEP reconoce los objetos de lucha que motivaron a los actores en 2019. El motivo responde al porqué se convoca la movilización social, en diálogo con los sentidos y las prácticas de resistencias que caracterizaron la confrontación entre los actores educativos y el Gobierno Local o Nacional.

La siguiente figura resume los *motivos* de las MSE en el 2019. El *porcentaje* corresponde al total de número de veces en que el correspondiente motivo fue incluido en los pliegos de peticiones o en las noticias que se publican en las diferentes fuentes periodísticas. Indica también la permanencia de estos motivos en el tiempo.

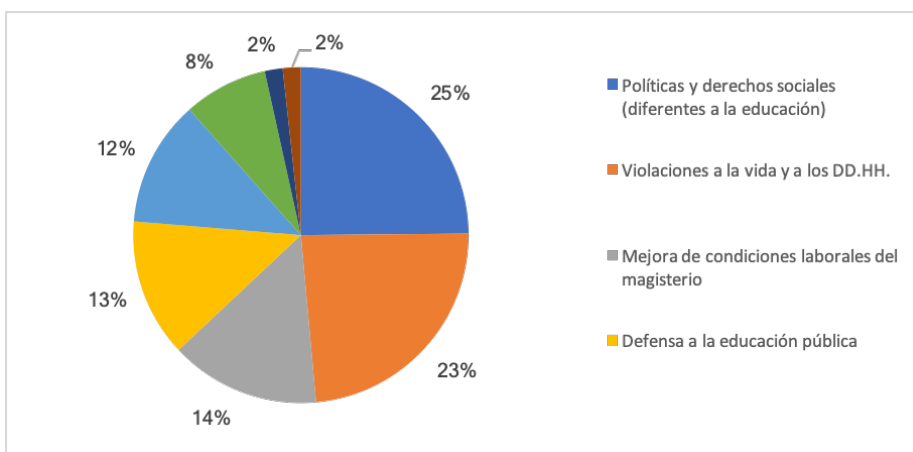


Figura 1. Motivos de las movilizaciones por la educación 2019

Fuente: Base de datos OACEP 2019

Según los datos, con un 25 % el primer lugar de los registros situó las demandas relacionadas con las políticas y derechos sociales, manifestaciones que rechazaron reformas y legislaciones emitidas por el nuevo gobierno de Iván Duque. En este sentido, las expresiones en contra del Plan Nacional de Desarrollo (PND), las reformas pensionales y laborales y las demandas agrupadas en el denominado *Paquetazo de Duque*¹, sustentaron en gran parte las expresiones de protesta de maestros, padres y estudiantes.

1. Peticiones que sustentaron el 21N y paro nacional.

Con un 23 %, las denuncias por violación a la vida y a los Derechos Humanos (DD. HH.) ocuparon el segundo lugar del total de registros. Lo que muestra el ciclo de violencia que de nuevo surge y busca el control social de los territorios. Ante el incremento potencial de asesinatos y amenazas contra líderes y lideresas sociales, entre ellos maestros, estudiantes, campesinos, indígenas, afros y excombatientes, las MSE no tardaron en develar estas situaciones. Esta demanda, entonces, centró el accionar y emisión de pronunciamientos que declararon la represión y el silenciamiento sistemático.

De igual manera, se sumó el abuso policial en las diferentes movilizaciones sociales. Conflicto que en el mes de noviembre tuvo un incremento por la muerte del estudiante Dilan Cruz a manos de un agente del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad).

En la siguiente línea, el tercer lugar corresponde a los motivos que buscaron mejorar las condiciones laborales del magisterio con un 14 %. Para 2019 se resaltaron asuntos específicos que exigieron un acceso del servicio de salud digno y coherente a este derecho esencial.

A su vez, algunas voces de protesta rechazaron el polémico proyecto de ley del Centro Democrático que buscaba convertir a la educación como un derecho esencial, coartando la libertad de cátedra del magisterio colombiano.

La defensa a la educación pública ocupó el quinto lugar de los registros con un 13 %,

allí se ubicaron las demandas por mayor financiación para los niveles educativos de preescolar, primaria y media. Para ello, las expresiones y discusiones centraron su interés en la reforma constitucional al Sistema General de Participaciones (SGP).

En el sexto lugar está el cumplimiento de Pactos, pliegos y acuerdos por la educación, el cual entró en diálogo permanente con otras demandas.

Las expresiones de protestas en 2019 trajeron al presente el cumplimiento de pactos con el magisterio en 2017; además, en el caso de la movilización estudiantil, se dio fuerte debate y denuncia por el desinterés del gobierno por hacer efectivo los acuerdos pactados en diciembre de 2018.

Por último, los asuntos de las instituciones educativas se sitúan en el séptimo lugar. Las protestas dan cuenta de los casos de corrupción suscitados al interior de la Universidad Distrital. Allí, se resaltó el apoyo de los estudiantes de las universidades privadas, profesores, y demás actores sociales. Otros registros que vale la pena indicar corresponden a las diferentes movilizaciones que, en la región Caribe, denunciaron el deterioro en la infraestructura de colegios públicos.

Repertorios de las movilizaciones por la educación en 2019

En este apartado se reconocen los repertorios más utilizados en las protestas del año 2019. Las marchas, paros, mítines y asambleas, pliegos y otras manifestaciones se uti-

lizaron en repetidas ocasiones para manifestar el descontento social y presionar la atención del gobierno.

El porcentaje, en este caso, indica el número de veces en que cada repertorio o acción utilizada como medio de presión se repitió durante el año. Se aclara que los repertorios son interdependientes, algunas acciones dan fuerza a otros repertorios y así representa cada uno una iniciativa distinta dentro de la manifestación social. De ese modo, algunas asambleas y marchas suceden en el marco de un paro; y, a su vez, los eventos culturales y artísticos, los pliegos de peticiones, los disturbios y la toma de espacios públicos logran activar y acentuar el eje de demanda en el escenario público.

La figura 2 identifica la distribución de los repertorios tenidos en cuenta en el registro del observatorio que instaura un registro histórico desde los medios de comunicación.

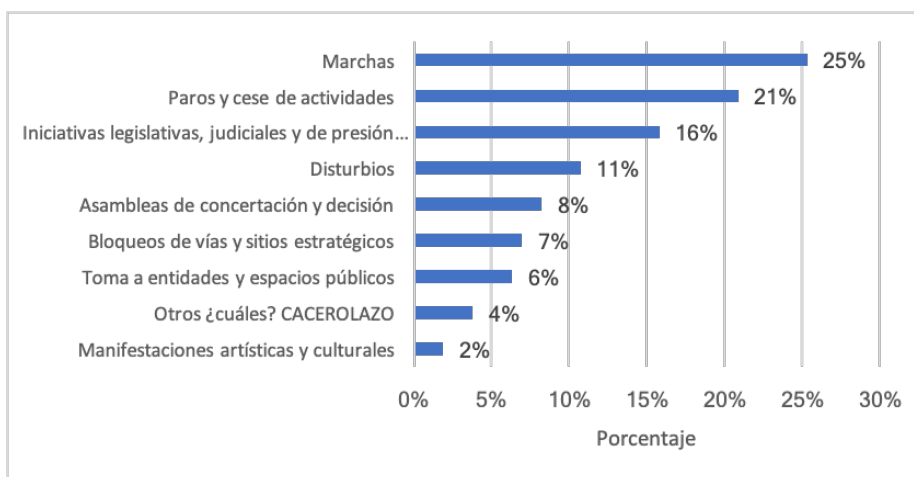


Figura 2. Repertorios de movilizaciones por la educación en 2019

Fuente: Base de datos OACEP 2019

Según resultados expuestos en la figura, los repertorios convencionales representados en las marchas y paros mantienen los primeros lugares, siendo las expresiones de mayor reconocimiento y visibilidad.

En primer lugar, se evidenció que las marchas, con un 25 %, mantuvieron su fuerza para dar cuenta de los sentidos y sustentos que nutrieron las manifestaciones y movilizaciones por la educación. En 2019 se destacaron las convocatorias que mostraron el interés de la

sociedad civil por defender la vida y denunciar los ataques y violaciones a los DD. HH. Allí, entonces, se reconoció que esta expresión es recurrente y tiene fuerte vínculo con las problemáticas sociales que afectaron a los pobladores. De igual manera, se puede afirmar que ya no son solo asuntos netamente educativos, sino que en el accionar se generaron articulaciones con otros actores y sectores.

Los paros en 2019 ocuparon el segundo lugar con un 21 % de los datos. De este repertorio, las expresiones más significativas, dieron cuenta que los reclamos de maestros y estudiantes, quienes centraron su urgencia por exigir al gobierno nacional los cumplimientos de los acuerdos firmados en años anteriores; de la misma manera, en algunas regiones se convocó al cese de actividades por dos motivos persistentes: 1) exigir mejores condiciones en la prestación del servicio de salud y 2) mayor financiación y control a los presupuestos públicos destinados a la educación.

También, se resaltó el vínculo de los ceses de actividades y paros con el 21N, el cual congregó a varios sectores y mostró a viva voz el rechazo de las políticas emitidas por el mandato de turno.

Los comunicados en 2019 denunciaron las amenazas y las acciones legislativas que afectaron los derechos adquiridos, este repertorio ocupó el tercer lugar con un 16 %. Allí, se debe resaltar la afectación a la vida y dignidad de los docentes y estudiantes. Por tal razón, sindicatos magisteriales,

grupos y colectivos estudiantiles, persistieron en alzar la voz; con esta expresión pusieron en alerta estas situaciones que afectan la dignidad humana y va en detrimento del ideal de paz que en años anteriores se convirtió en una apuesta común entre la sociedad civil y el Estado.

Las asambleas se situaron en el quinto lugar con un 8 %, según el reporte de datos. Este total corresponde a los encuentros entre los actores demandados y los demandantes, razón por la cual el registro tuvo en cuenta las mesas de concertación y discusión que dieron seguimiento o exigieron el cumplimiento de los acuerdos. De igual manera, se hizo evidente el papel de Comité de paro y el encuentro de algunos grupos estudiantiles, barriales, políticos y magisteriales que en el marco del paro nacional nutrieron los encuentros programáticos y organizativos.

Los bloqueos con un 7 % y las tomas de entidades 6% fueron persistentes en las regiones y localidades. Vale desatacar que estas modalidades de protestas permanecen, al ser formas efectivas para ejercer presión y hacer un llamado público de denuncia.

Por último, entre los repertorios, se destacó la incursión del cacerolazo como expresión simbólica para manifestar el descontento de la comunidad; por eso, en la agenda del paro nacional 21N se involucró y tomó fuerza. Las voces de la sociedad civil se acompañaron de la cacerola en esta ocasión y nutrieron marchas, plantones, conciertos y encuentros académicos.

Actores demandantes en las manifestaciones y movilizaciones en 2019

Los actores educativos que convocaron y participaron en las movilizaciones sociales por la educación siguen siendo los estudiantes y los profesores. La figura 3 da cuenta de esta participación, la cual refiere al número de veces en que se registra la participación de ellos en las movilizaciones. No señala el número de actores que participen porque no es posible realizar este registro.

Cabe reiterar la fragilidad de los datos que, en todos los casos, se determinan por lo registrado en las fuentes periodísticas consultadas.

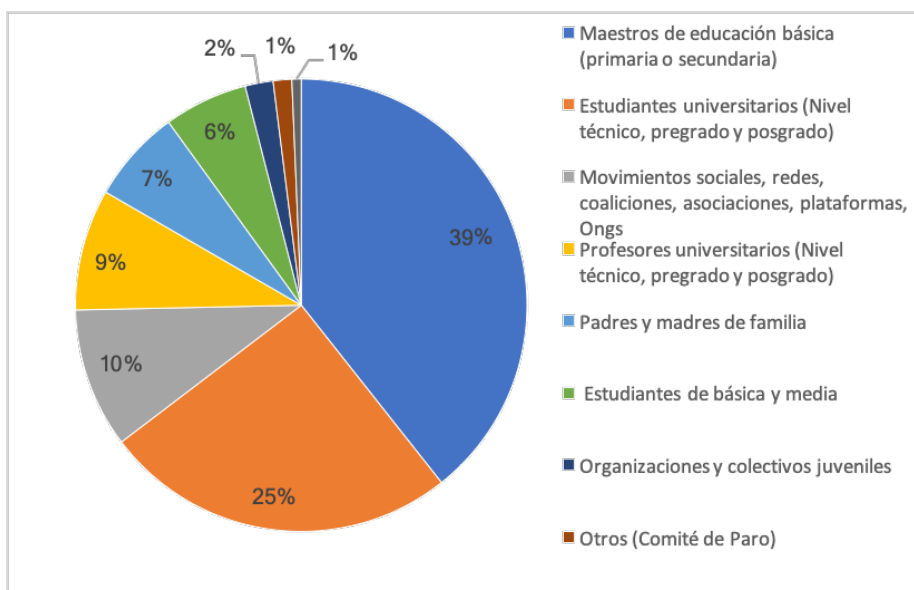


Figura 3. Actores que participaron de las movilizaciones por la educación 2019

Fuente: Base de datos OACEP 2019

Según el registro OACEP, los maestros de básica con un 39 % y los estudiantes con un 25 % mantienen su liderato en las expresiones de MSE. Los sujetos educativos mantienen su participación como actores demandantes; ello muestra su interés por la participación en asuntos políticos y sociales que inciden no solo en la dinámica escolar, sino

que tienen incidencia en los rumbos del país. Por lo anterior, es de resaltar el papel de visibilidad que muestra el sindicato de Fecode y los maestros a nivel regional, quienes, en el transcurso del año, dieron cuenta de su posicionamiento como colectividad; allí plantearon debates para garantizar la financiación, el cumplimiento de acuerdos y reformas que permitieran preservar la educación pública. En noviembre, al tener una representación gremial, el sindicato y los grupos de maestros aportaron a la organización del paro nacional, siendo actores colectivos claves para las decisiones programáticas.

En el caso de los estudiantes, el segundo semestre reactivó la agenda de movilización de paro de 2018, nuevamente en octubre salen a las calles y las organizaciones que abanderan la MSE, piden seguimiento y respuesta por parte del Gobierno Nacional. El 17 de octubre, es visible el diálogo y relevancia que tienen los estudiantes en la movilización social, lo que permitió su articulación con el comité de paro. Se puede afirmar que los jóvenes abanderaron las expresiones y nutrieron las calles en las manifestaciones de noviembre y diciembre de 2019.

Por lo anterior, maestros, estudiantes, jóvenes trabajadores, atraviesan las luchas y sus voces muestran de manera clara el papel de los colectivos, sindicatos y grupos que tienen alguna participación social, política, cultural. Se resalta entonces el actor individual y colectivo que se involucra con la movilización, que busca la atención de

un gobierno que no escucha y es ajeno al llamado de la sociedad civil.

Por último, es de resaltar el rol de los padres de familia en las diferentes regiones del país. Según los registros son ellos quienes dan cuenta de las precariedades que presentan las instituciones educativas.

Territorialización de las manifestaciones y movilizaciones por la educación en 2019

La cuarta categoría reconoce los escenarios en los que se realizan las movilizaciones sociales. La base de datos OACEP los registra así: locales (institucionales), ciudad-departamentales (departamento o distrito), nacionales y región Latinoamérica. La frecuencia, en este caso, se refiere al número de movilizaciones manifestaciones o expresiones de protesta pública que se registra en la prensa nacional y departamental. Se reiteran, también, los vacíos que presentan las fuentes para identificar todas las demandas locales.

La tabla 4 hace visible el número de movilizaciones sociales realizadas durante el 2019.

Es importante resaltar que las fuentes consultadas concentran su registro en las ciudades y regiones con mayor productividad. Ello muestra que persiste la mirada céntrica a las movilizaciones y, además, en las agendas se proyectan las protestas en las ciudades capitales. Según la tabla 6, las MSE

Tabla 4. Territorialización de las manifestación y movilizaciones por la Educación 2019

| Lugares y/o Recorridos | Frecuencia | % |
|------------------------|------------|-------|
| Ciudad-Departamental | 66 | 69 % |
| Nacional | 19 | 20 % |
| Institución educativa | 10 | 10 % |
| Región Latinoamérica | 1 | 1 % |
| TOTAL | 96 | 100 % |

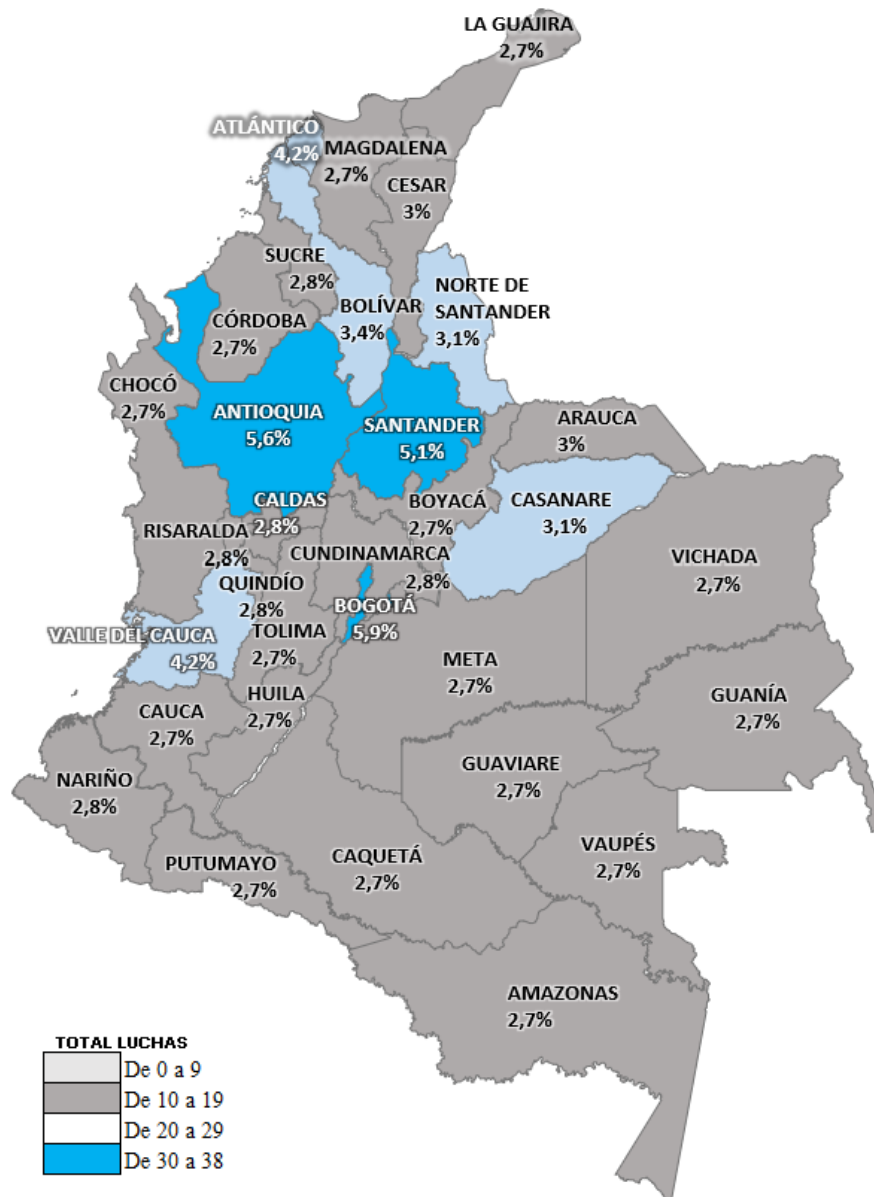
Fuente: Base de datos OACEP 2019

esta situación es característica de las movilizaciones concentradas en ciudades como Bogotá, Medellín y Bucaramanga; capitales que dieron cuenta de la voz de los actores educativos. Seguido a estos territorios se ubicaron departamentos como Valle del Cauca, Bolívar, Casanare y Norte de Santander, territorios que muestran la capacidad de movilización permanente en lo local y regional.

Por lo anterior, y pese a la fragilidad de los datos el mapa 1, permite hacer un balance que encuentra la persistencia en las luchas por la dignidad. Colombia, sigue siendo un país en movimiento y la protesta toma fuerza en noviembre con el paro nacional. Este repertorio llegó a todas las regiones del país y en una sola voz destacó la postura de la comunidad, que de manera vehemente develó las crisis que atraviesan las regiones.

Otro aspecto a resaltar son las expresiones de convocatoria nacional, acciones que corresponden a las marchas lideradas por los sindicatos magisteriales y los grupos estudiantiles que tienen alcance en todo el territorio colombiano. Para concluir, es importante mencionar el Cacerolazo Continental, convocado el 1 de diciembre de 2019 y el cual se desarrolló en diferentes países de Latinoamérica.

Mapa 1. Territorialización de las manifestaciones y movilizaciones por la Educación 2019



Fuente: Base de datos OACEP 2019

MOTIVOS DE LAS MOVILIZACIONES POR LA EDUCACIÓN 2019



PRINCIPALES REPERTORIOS DE MOVILIZACIÓN EN 2019

